



RECOPIACIÓN DE DIBUJOS Y PINTURAS DE ANTONIO MILLÁN SÁNCHEZ

POR

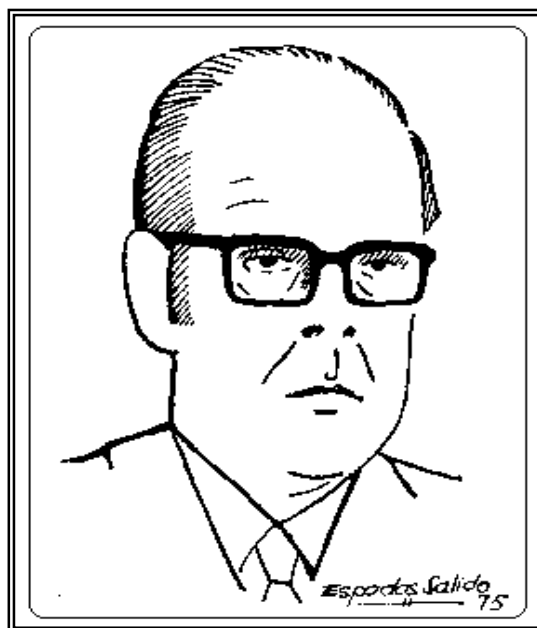
JUAN G. BARRANCO DELGADO



RECOPIACIÓN DE
DIBUJOS Y PINTURAS DE
ANTONIO MILLÁN SÁNCHEZ
por
Juan Gabriel Barranco Delgado

A mi difunto amigo Antonio Millán Sánchez como prueba de mi amistad, reconocimiento y admiración por sus dibujos y escritos.

© Antonio Millán Sánchez
© Juan G. Barranco Delgado, de la recopilación
Asociación Cultural Ubetense Alfredo Cazabán Laguna.
www.vbeda.com
ubeda@vbeda.com
D.L. J 134-2008



ANTONIO MILLÁN SÁNCHEZ
EN UN DIBUJO DE
ANTONIO ESPADAS SALIDO

La presente recopilación de dibujos está estructurada del modo siguiente

Prólogo.....	Página	6
Dibujos de la Revista Vbeda.....	Página	14
Dibujos de la Revista Gavellar.....	Página	75
Dibujos de los libros Ubedí básico y Ubedí básico. Pendice nº 1.....	Página	258
Dibujos del libro Con Uds. La matea.....	Página	299
Dibujos del libro Crónicas de Río Gotoso.....	Página	314
Dibujos de Comic.....	Página	322
Dibujos aparecidos en otras publicaciones.....	Página	326
Dibujos no aparecidos en prensa.....	Página	332
Caricaturas.....	Página	342

PRÓLOGO

Antonio Millán Sánchez nació en Madrid el 28 de Febrero de 1924 y murió en la misma ciudad el 31 de Enero de 2008. Sus ascendientes por parte de padre eran malagueños y por parte de madre de Andújar (Jaén).

Su llegada a Úbeda fue en 1932; su familia vino a esta ciudad al amparo de un tío suyo llamado Juan Millán Martín, Ayudante de Obras Públicas que vivía en la calle María de Molina, nº 7. Pero después del bombardeo de Jaén, temiendo que sucediese en nuestra ciudad algo parecido, se trasladaron a una venta cercana a Úbeda llamada Venta Frasquito y permanecieron hasta el fin de la guerra, acabada la cual, volvieron de nuevo a su ciudad natal donde hizo sus estudios y se diplomó en la profesión de delineante.

En 1952 contrajo matrimonio en la villa y corte con Juanita Crespo Lumbreras, natural de Beas de Segura (Jaén).

En 1953 retornó a nuestra provincia donde llevó a cabo el trazado de la carretera que se inicia en el Charco de la Pringue - lugar del cercano al Pantano del Tranco- y sube serpenteando hasta la cumbre del Palancón de Arriba, -después ha sido prolongada hasta Mogón-. Esta ciencia la aprendió de su otro tío Antonio Millán Martín.

De 1956 al 1959 intervino como encargado en el proyecto de "Defensa de Beas de Segura contra las Inundaciones", trazando el alcantarillado y depuradora de la ciudad y los canales y túneles del río Beas y arroyos adyacentes a su paso por la misma. A su vez también trabajó por la zona de Úbeda la Vieja en el trazado de carreteras y un puente para salvar la cola del Pantano de Doña Aldonza.

Después pasó a Úbeda y residió algunos años en el Paseo del Mercado, nº 26. Luego retornó a Madrid y ocupó un puesto, hasta su jubilación, en el Ministerio de Obras Públicas como delineante. En

esta nueva etapa le cupo hacer los planos del desvío del río Turia a su paso por la ciudad de Valencia.

Si me preguntan el motivo por el que he confeccionado esta recopilación de dibujos, pinturas y caricaturas de mi amigo Antonio Millán tengo que contestar que ha sido porque me encantan pues, a excepción de Antonio Mingote, no he conocido nunca a otro dibujante que me guste más y exprese mejor las escenas tan graciosas, tan reales y tan del pueblo español.

Yo pienso que Antonio es un gran condensador de nuestra lengua, y digo esto porque mientras los grandes narradores emplean páginas y páginas en describir una escena o un paisaje Antonio traza un par de dibujos y allí queda plasmado con gran realidad y fino humor todo lo que otros cuentan en un sinfín de cuartillas.

Otra cosa que me entusiasma de este artista es su modo y manera de escribir. Todo es sencillo, breve y a la vez didáctico y sus escritos enseñan siempre algo al lector, que es lo que a mí me gusta. No digamos cuando el “gachón” recrea el castellano antiguo, eso sí que es una gozada, parece que escucha uno a un viejo personaje del siglo XVI.

En mi modesta opinión Antonio equivocó su oficio, pues viendo lo bien que dibuja, pinta y escribe creo que debió estudiar para genio y no “esperdiciarse” en un triste Ministerio de Obras Públicas.

Por último tengo que decir que agradezco en suma todos los buenos ratos que me ha proporcionado con sus escritos, dibujos, cartas y, cómo no, con su *Ubedí básico*, que es el libro más estropeado que tengo en mi biblioteca por lo mucho que lo he consultado yo, mis cinco hijas y sus muchas amigas.

Referente a los inicios de Antonio en el dibujo veamos lo que él mismo declaró a esta pregunta en una entrevista que le hizo Antonio Espadas Salido en 1975 para el número 14-15 de la Revista Gavellar:

“Hace años conocí a Cristino Soravilla. Fue Cristino, ya fallecido, el creador del periódico infantil «Jeromín». Más tarde, después de la guerra, fundó «El Cuco», un periódico de humor para adultos, que se mantuvo poco tiempo debido a su inferioridad de

condiciones económicas frente a «La Codorniz». Lo conocí siendo director artístico de una serie de periódicos del tipo *comics*, como se dice ahora, entre los que se encuentran «Flechas y Pelayos» y «Maravillas». Un día del año 1945 le llevé unos dibujos y me admitió como colaborador. Durante más de diez años fui de su equipo de dibujantes. Yo tenía mis personajes, «El Sultán don Enrique», «La Bruja Mari-Tere», «El Profesor Mac Tuerzo», «El Pequeño Bucky», «Don Carmencito» y varios más. También colaboré en «Juventud». Fue Soravilla mi iniciador. Después, por circunstancias, dejé esta actividad y ahora quisiera volver, pero no encajo bien en lo que se estila actualmente. En la actualidad colaboro en dos modestas publicaciones dedicando mi más tierna veta a la Revista GAVELLAR”.

(Sobre las colaboraciones en los *comics*, el autor me ha confesado que él confeccionaba el dibujo y el diálogo pero a veces en esto último le ayudaba Antonio Parra Cabrera. También me ha dicho que por cada historieta cobraba veinticinco pesetas que eran repartidas a partes iguales con su colaborador) .

Pero no se quedó Antonio sólo con el dibujo, pues también probó con la pintura y por eso voy a dar a continuación lo que de sus cuadros dijo Juan Antonio Cortés Díaz “Dionisio” en una crónica que escribió en el Diario Jaén el 27-10-1974 sobre la exposición de pintura inaugurada en la Casa de Málaga en Madrid por el Grupo Gavellar. En lo que respecta a Antonio dice así:

“Antonio Millán es un gran dibujante que ha empezado la difícil aventura de la pintura ahora, hace unos meses. Pese a ello el «Arco de Cuchilleros» está muy bien tratado, colocando el color en su sitio, bien elaboradas las luces y sombras, entonado y bien dibujado, pues en esto pisa tierra firme. La «Plaza de la Paja» está muy bien y sus brascas sombras nos recuerdan sus ingenuos deseos de detalles superfluos. Bien también su bodegón, pintura ejecutada con rapidez y soltura, buen gusto y con el color bien tratado, bien puesto. A Millán le falta muy poco para dominar el oficio y pintar.

Práctica y olvidarse de que dibuja muy bien. Para pintar hay que saber dibujar, cuanto más mejor, aunque luego no sirva para nada o casi nada. Antonio Millán contará pronto entre los buenos pintores. ¡Ah! Y vendió ya dos cuadros, uno a un nieto de Pérez Galdós, nada menos, gran violinista.

También expone unos dibujos a plumilla fuera de programa. Unos dibujos durerianos, muy buenos y primorosamente hechos. Unamuno y su autorretrato me gustaron mucho.”

Veamos ahora lo que dijo de él Antonio Espadas Salido en la Revista Gavellar en la sección “La fugaz interviú de las seis preguntas” .

“Antonio Millán no necesita de presentaciones. Ustedes reciben todos los meses su tarjeta de visita por medio de GAVELLAR. Antonio es un artista con vocación y como todo lo que hace lo hace con exquisita habilidad. Humorista nato es capaz de arrancar sonrisas a la melancolía con sus monos de la Matea o sus vocablos del Ubedí básico. Y por encima de todo, su amor a Úbeda y a todo cuanto se relaciona con ella.”

La dirección de la Casa de Úbeda en Madrid dijo la noche en que le hizo entrega a Antonio del premio Ibáñez Fantoni 1985:

“Antonio es, como Úbeda, sorprendente. Un hombre que sin haber tenido oportunidad de cursar estudios universitarios, conoce a los clásicos del Siglo de Oro como los dedos de su mano. Teníais que oír sus observaciones sobre Quevedo, sobre los escritores de las Indias, sobre el lenguaje de los pícaros...

Un hombre profundamente serio que es capaz de encontrar las escondidas y finas vetas de humor que corren por la piel y la carne de las cosas.

Un hombre que en cada pequeño acontecer de la vida de cada día es capaz de descubrir el sentido paradójico que encierra y exprimir el jugo de ternura que tenga.

Un excelente dibujante, excelente investigador de nuestro léxico, magnífico escritor en el género epistolar...”

Antonio Parra Cabrera al prologar *Las Historias de la Venta Frasquito* que vienen en el *UBEDÍ básico. Apéndice 1º*, entre otras cosas dice lo siguiente:

“Nadie se escandalice:

Antonio Millán (pongámosle de «mote» Millanángelo), es un hombre del Renacimiento.

Construye, dibuja, pinta, escribe... Su curiosidad es insaciable, por decirlo con una valiosa frase hecha.

Toma regla, cartabón, tiralíneas, y se pone a levantar planos y croquis, alzados y plantas, túneles y estaciones del ferrocarril Baeza-Utiel o del metro de Valencia.

Cambia el tiralíneas por la plumilla y nos da esos dibujos encantadores de tipos populares (el «habicholón», el «jambo», el «putisanto», el «zambullo») que esmaltan y completan su *UBEDÍ básico*, o aquellos otros con que decoraba los sobres de las cartas que escribía o las páginas de las revistas infantiles que creaba.

Toma el pincel y nos regala cuadros de la Torre de Juan Abad o del Levante luminoso.

Prende la pluma y nos entrega ese léxico ubedeño, las andanzas por la calle Sabanillas, sus descomunales y soberbias aventuras de la muchacha loca de la Ermita, la pesadilla de los terribles conejos multiplicados...”

Veamos ahora lo que don Juan Pasquau Guerrero manifestó sobre nuestro personaje en 1952 en la Revista Vbeda número 28:

“La juventud de Antonio Millán se revela en el corte de sus dibujos infantiles... para adultos, de que son muestra muchas de las ilustraciones de nuestra revista. Es un humor bien - humorado el de Millán, henchido de regocijantes alusiones satíricas. No cabe duda de que si el humor no sirviese para sacar extracto de risa de la pulpa áspera de la vida, apenas serviría para nada. Cuando nos reímos el ánimo está dispuesto a la benevolencia y al perdón. Reírse es siempre, cuando menos, lo más cristiano...

Llega a nuestra redacción un cuento, un artículo, un trabajo de intención más o menos satírica. Sabemos entonces enseguida que ha de ilustrarlos Millán; decimos invariablemente «para Millán». Porque sabemos que sus dibujos infantiles para adultos sabrán siempre poner un toque de gracia sobre la alusión –si la hay- del cuentista o del articulista. Y si la alusión es, como en la mayoría de los casos, de humorismo buen-humorista simplemente, sabemos también que Millán ha de acentuar, ha de realzar, ha de reforzar esta sugestión puramente alegre alejando esas interpretaciones malignas a que la gente es tan aficionada.

La técnica de Millán es precisa y clara. Y tiene muchas veces una inspiración lírica, muy articulada de calidades estéticas, aunque él intente disimular la profundidad con la máscara de la infantilidad. Es Millán otro de los colaboradores de quienes VBEDA se siente orgullosa”.

El poeta José Vico Hidalgo, premio Ubetense “Cérrimo” 1994 en la Revista Gavellar, nº 228 dedica a Antonio el siguiente soneto:

PARA ANTONIO MILLÁN AMIGO DE LA INFANCIA.

Fecundo en el humor rico y copioso,
Oh Antonio Millán Sánchez, caro amigo,
Que en la infancia jugaba yo contigo,
Y siempre destacaste en lo jocososo.

El Básico Ubedí te hizo famoso,
Sin hipérbole alguna yo te digo
Que a todo su lector, y soy testigo,
Le produjo un impacto delicioso.

¿Te acuerdas de cuando éramos chiquillos,
y “oficiando yo misa”, te burlabas,
y “dos hostias” te di la mano alzando?

Teníamos mandilones amarillos;
En la Rúa, impertérrito tú estabas,
Y en la escuela, don Pedro dormitando.

¿Oh, qué tiempos felices, gozo, risa,
a las bolas jugando, a piamaísa...!

En último lugar incluyo la descripción que de nuestro dibujante hace el ilustre escritor profesor de la Universidad de Glasgow don Medardo Fraile Ruiz, en una carta enviada al pintor, escritor, poeta y guionista Manuel Fernández de Liencres y Pérez:

“... He conocido personalmente a Antonio Millán. Es un tipo ingenioso que escribe con gran facilidad... Además pinta muy bien. He comprado uno de sus cuadros”.

Los dibujos que traigo a estas páginas están sacados de las revistas VBEDA, GAVELLAR, IBIUT y los libros *UBEDÍ básico*, *CON UDS. LA MATEA*, e *HISTORIAS DE RIO GOTOSO*. Pero no están todos los que son pues el autor tiene más grabados en las revistas CANAL y CIMBRA, la primera perteneciente al Ministerio de Trabajo y la segunda al Ministerio de Obras Públicas.

También incluimos cuantos dibujos hemos encontrado en cartas, felicitaciones, etc.

Juan Gabriel Barrando Delgado

Hacemos la advertencia que algunos dibujos al escanearlos han perdido algo de calidad, pero si hay alguien interesado en verlos con más calidad puede consultar los libros o revistas donde fueron publicados.